

Capítulo 32. Narrativas, experiencias y significados contruidos por los docentes de las Escuelas Normales de Tlaxcala, en torno a la investigación educativa

Rosa Isela García Herrera
Laura Susana Acosta Pérez
José Arturo Pardo Lorencez
Yolanda Romero Paredes

Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291Y Dirección De Educación Terminal

DOI:[10.46990/iQuatro.2025.04.18.32](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.18.32)

Resumen

Esta investigación analiza las narrativas y experiencias de docentes formadores sobre el papel de la investigación educativa en sus instituciones, los significados que le atribuyen y los desafíos que enfrentan. Desde el enfoque del construccionismo social, se examinan los procesos mediante los cuales construyen estas narraciones. El estudio se sustenta en el enfoque del construccionismo social, que proporciona herramientas analíticas para examinar los procesos sociales mediante los cuales se construyen las narraciones sobre la experiencia. Los docentes participantes están adscritos a cuatro Escuelas Normales públicas del estado de Tlaxcala.

Palabras clave

Construccionismo social, docentes formadores, Escuelas Normales, investigación narrativa

Introducción

La investigación educativa en las Escuelas Normales es fundamental para fortalecer la formación inicial de los docentes en formación. En los últimos años, ha adquirido un papel central en los planes y programas de estudio, promoviendo el desarrollo de capacidades en docentes y estudiantes. Esta tendencia busca generar conocimiento relevante sobre la práctica docente y su contexto social. A través de convocatorias para posgrados y la consolidación de cuerpos académicos, los docentes han avanzado en su habilitación investigativa, integrando esta labor como complemento a su ejercicio docente. En este sentido, la investigación no solo contribuye a la reflexión sobre la enseñanza, sino que también permite la sistematización y análisis de evidencia empírica relacionada con su quehacer profesional. Sin embargo, la figura del docente-formador-investigador aún enfrenta desafíos en su consolidación. A pesar de los avances en su profesionalización mediante programas como el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), el desarrollo de proyectos de investigación en estas instituciones sigue siendo un proceso en construcción. Aunque se han elevado los perfiles académicos y la titulación docente, la consolidación de la investigación como eje estructural aún requiere un mayor reconocimiento y articulación en las Escuelas Normales.

Ante este panorama, resulta relevante analizar cómo los docentes formadores internalizan y significan este proceso, atendiendo a sus concepciones, prácticas y los mecanismos institucionales que facilitan o limitan su labor investigativa. Se parte de la idea de que la construcción subjetiva de los docentes está anclada en sus trayectorias profesionales y en los procesos relacionales e institucionales en los que participan. Por ello, esta investigación se centra en comprender, a través de sus narrativas, cómo conciben la investigación en sus instituciones, cómo la desarrollan y cuáles son los principales desafíos que enfrentan. Desde el enfoque teórico basado del construccionismo social de Berger y Luckmann (2021), se busca interpretar la investigación educativa como un proceso relacional y comunitario, en el que la acción humana se construye a partir de interacciones y significados compartidos. Metodológicamente, el estudio adopta un diseño cualitativo con enfoque narrativo, empleando la entrevista semiestructurada como técnica principal para obtener información en un ambiente de diálogo abierto y reflexivo.

Los docentes entrevistados pertenecen a cuatro Escuelas Normales públicas de Tlaxcala y desempeñan su labor en las licenciaturas en educación primaria y preescolar. Algunos de ellos han logrado el Perfil PRODEP y los cuerpos académicos, fortaleciendo sus competencias en la investigación y en el acompañamiento de estudiantes en sus procesos de titulación. Si bien los hallazgos del estudio presentan limitaciones en cuanto a la complejidad del

fenómeno analizado, constituyen un punto de partida para visibilizar y sistematizar las narrativas docentes sobre la investigación en estas instituciones, contribuyendo a un conocimiento más profundo de su impacto en la formación y profesionalización del magisterio normalista.

Revisión de la literatura

El eje que vertebra nuestra investigación es el construccionismo social, perspectiva teórica de gran calado en la investigación social, que nos proporciona herramientas analíticas para replantearnos, el cómo acceder a nuevas formas de conocimiento, considerando la comprensión de la experiencia vital y la subjetividad de los actores sociales. Para los construccionistas sociales, como Gergen (1996), es posible aproximarnos a la experiencia de los actores sociales, mediante el análisis del discurso de la narración. Dicho discurso, tiene un carácter relacional, comunitario y público, depositándose en éste, un entramado de interpretaciones sobre esa realidad, que cobran sentido en los espacios y temporalidades en los que, histórica y culturalmente, interactúan los individuos. Para el construccionismo social, perspectiva en la que se inscribe el trabajo de Berger y Luckmann (2021), todo lo que conocemos y damos como establecido, siempre es una construcción social, misma que es producto de las interacciones cotidianas entre los actores sociales, quienes atribuyen significados a sus acciones, en el marco de una cultura o tradición de pensamiento determinada.

En el trabajo icónico de Berger y Luckmann (2021) *La construcción social de la realidad*, encontramos tres momentos analíticos, de gran utilidad para entender cómo es que ocurre la producción de conocimientos y de significados, por un lado, nos referimos a lo que denominan como externalización, concepto que alude a la producción de significados y al ordenamiento de la realidad a través de esquemas tipificadores; por otro lado, la noción de objetivación que nos ayuda a entender cómo es que se transita a la solidificación de los significados a través de la institucionalización. Finalmente, la noción de internalización que nos da pauta para observar los procesos de reproducción social de los significados, mediante la socialización humana. Cabe señalar que estos momentos no están separados uno del otro, sino que se interceptan, dando como resultado un proceso dialéctico ejemplificado en las siguientes frases: la sociedad es un producto humano; la sociedad es una realidad objetiva; el hombre es un producto social. Desde la mirada construccionista, los individuos son productores de significado; para que esto ocurra, la misma sociedad, a través de sus instituciones, fija las bases para preestablecer un orden y dirección, permitiendo dar estabilidad al mundo social que antecede al individuo. El desarrollo de los individuos está precedido por un orden social que facilita su inserción en él. Para Berger y Luckmann (2021) este orden social es resultado de la habituación, noción que hace referencia al proceso mediante el cual los

actores sociales se apropian de la realidad y la interiorizan. La habituación es el proceso que simplifica la actividad humana a través de procedimientos repetitivos que guían y, que son prescriptivos de la conducta humana.

En este proceso social donde se da la producción de significados, el lenguaje es fundamental, entendiéndose como un vehículo que provee a los individuos de esquemas tipificadores y dispositivos conceptuales para nombrar la realidad, a través de relatos y narraciones. Así, la narración, como bien señala García y Mendoza (2022), es un dispositivo analítico para aproximarnos a la exploración de la experiencia y los significados construidos por los actores sociales; la narración se convierte en un elemento referenciador del otro, no solo en el plano la proyección de la propia individualidad, sino de las narraciones colectivas construidas en los procesos comunitarios y relacionales. Gergen (1996) plantea que, en la medida en que las narraciones y autoconcepciones tienen un carácter relacional y comunitario, siempre serán versiones de la realidad provisionales e inacabadas, ya que se van modificando de acuerdo a la necesidad de conocimiento que tienen los individuos o grupos de individuos.

De acuerdo con Gergen (1996), las narraciones y autoconcepciones cumplen una función social y en este sentido, van adquiriendo diferentes formas o estructuras de narración presentándose como historias, metáforas o moralejas que cobran sentido en el espacio-tiempo en donde son producidas. De esta manera, pueden verse como recursos culturales que tienen diferentes propósitos sociales, como el auto-identificarnos, auto-justificarnos, criticarnos, ironizarnos, victimizarnos, o bien, para cohesionarnos socialmente. Como lo plantean García y Mendoza (2022), la construcción de estas narraciones y auto-narraciones no tienen un carácter innato en los individuos, sino que son parte del aprendizaje social, es decir, que en las interacciones y encuentros con los otros se aprende y se desarrollan las capacidades y habilidades narrativas y con ello, se aprende a construir ese sentido de realidad y, por consiguiente, se aprende a organizar los hechos y, al mismo tiempo producirlos. Se identifican, por lo menos, tres formas básicas de narración: por un lado, la narración de estabilidad, que vincula los acontecimientos de tal modo que la trayectoria del individuo permanece esencialmente inalterada en relación a una meta o resultado. Por otro lado, la narración progresiva, que vincula entre sí acontecimientos de tal modo que el movimiento a lo largo de la dimensión evaluativa, a lo largo del tiempo sea incremental, siempre es mejor en todos los sentidos. Finalmente, la narración regresiva, en la que el movimiento es decreciente, representa un desliz continuado hacia abajo, por lo que se adicionan disminuciones.

Metodología

El diseño metodológico que trazamos para realizar esta investigación es cualitativo con enfoque narrativo. La hipótesis de trabajo de la partimos se fundamentó en la idea de que el acceso a la experiencia y construcción significativa de los docentes formadores, respecto de la forma en la que realizan investigación en sus instituciones, es posible en la medida en que la narración construida tiene su sustrato en los procesos relacionales e institucionales en los que se encuentran inmersos y, que les proveen de dispositivos lingüísticos para definir su hacer e identidad. Identidad, que como bien señala Bolívar (2001), es ese proceso a través del cual el individuo da cuenta de su experiencia biográfica. La decisión de apoyarnos en la investigación cualitativa con enfoque narrativo, estriba en que su rentabilidad analítica para comprender el discurso de los docentes formadores y, con ello, la forma en la que van construyendo significados en el marco de su experiencia. Especialistas en este campo, como Denzin y Lincoln (2011) consideran que una narrativa es útil porque comunica las posturas y el punto de vista del narrador, acompañándose de las motivaciones, emociones, que, al unísono, nos coloca frente a la particularidad de cada acción.

Para aproximarnos a la narrativa de los docentes formadores, tomamos como marco de referencia la entrevista semiestructurada, la cual fue muy útil para realizar una conversación con los informantes, buscando, en todo momento, abrir un espacio de reflexión en torno al papel que juega la investigación en el ámbito de la formación docente. Las conversaciones sostenidas con nuestros informantes se llevaron a cabo en un ambiente de respeto, cordialidad y empatía, lo que nos permitió establecer un diálogo lo que facilitó recoger testimonios valiosos para el propósito del estudio. Siguiendo los aportes de Ruiz (2012) y Valles (2014), sobre la importancia de la entrevista como técnica de investigación para reconocer el mundo vital de los actores sociales, nos dimos a la tarea de ir acompañando a nuestros informantes en la elaboración del relato sobre la investigación. Asumimos, gracias a los planteamientos de Ruiz (2012), Galeano (2007) y Kavale (2011), entre otros, que la entrevista cualitativa es un proceso de comunicación y de intercambio social, a través del cual, tanto el entrevistador como el entrevistado, construyen un escenario artificial que demanda de ellos una disposición para establecer el diálogo y la escucha mutua y atenta para formular y responder preguntas y profundizar en una temática particular.

A partir de estas reflexiones, situamos el escenario de la entrevista con los docentes formadores, no como un encuentro delimitado y preciso, sino más bien como una construcción abierta y susceptible de modificaciones por muchos factores: el tiempo, los lugares y, las propias disposiciones y capacidades para establecer con los docentes formadores un espacio

para la reflexión a lo largo de nuestras conversaciones. Se llevaron a cabo encuentros reiterados con los docentes formadores, en forma individual y colectiva, con el propósito de ir propiciando la conversación en un ambiente de confianza y sin ningún tipo de jerarquía y protagonismo.

Para conversar, elaboramos un guión de trabajo abierto y flexible, introduciendo temas generales que nos dieran oportunidad de ir explorando antes y, durante el transcurso de la misma, temáticas diversas, pero acordes a la intención investigativa. El guión de entrevista consistió en tres momentos: el primero, que denominamos de inicio, fue un momento de apertura para romper el hielo con los docentes formadores. El segundo momento, que denominamos de desarrollo, donde planteamos temas relacionados con tres dimensiones: la dimensión conceptual respecto de los que ellos entienden como investigación; la dimensión procesual referida a cómo describen los procesos, las actividades y mecanismos a través de los cuales realizan las actividades de investigación y; finalmente, la dimensión significativa respecto de las valoraciones construidas en torno a cómo en el transcurso de su trayectoria docente, han venido interiorizando y reconociéndose en este proceso. El tercer momento de cierre, consistió en una retroalimentación de los temas desarrollados, agradeciéndoles su colaboración y disposición plena. Posteriormente, procede a dar tratamiento a la información para transcribirlas en forma de historias escritas privilegiando la voz de los informantes. Finalmente se analizan los testimonios organizándolos en una matriz que nos permite identificar y seleccionar aquellos testimonios de acuerdo a diferentes temáticas. Así mismo se procede a generar el informe de resultados.

Resultados

1. La investigación educativa es una actividad importante porque trae beneficios a los estudiantes, pero compleja y difícil de llevarla a cabo en las Escuelas Normales.

Uno de los rasgos identificados en la narrativa de los docentes, respecto del papel que juega la investigación en sus instituciones formadoras se refiere al discurso del déficit. Hay un reconocimiento de que la investigación es una actividad presente en los planes y programas de la formación normalista, sin embargo, los informantes señalan que aún no se ha logrado concretizar un plan o programa de trabajo para formarse y llevar a cabo esta tarea. Manifiestan que cuando se habla de investigación se alude a un proceso de producción de conocimientos, lo que implica una reflexión permanente para clarificar cómo es que se hace este proceso e ir problematizando, la realidad que concierne a la formación de los docentes. Conciben la investigación un proceso que no es fácil ya que muchas veces se carecen de los conocimientos y las herramientas para responder a los mandatos que hace la institución, en términos de

cumplir esa función. Señalan que hay que navegar en diferentes tipos de escenarios como la docencia, la tutoría, el seguimiento de egresados y el acompañamiento a los estudiantes en sus periodos de observación y prácticas profesionales, lo que también requiere un tiempo de dedicación que impide registrar y documentar lo que se observa.

Destacan que la investigación constituye un proceso empírico, casi artesanal, pues se lleva a cabo sin tener mucha claridad e información sobre su pertinencia y contribución a la formación de sus estudiantes y, a sus instituciones. Plantean que hay que darle ese peso importante a la investigación, por lo que los docentes deben hacer un giro de tal forma que generen un trabajo colectivo y de colaboración que les permita intercambiar puntos de vista, metodologías y técnicas para abordar problemáticas relacionadas con su quehacer docente. Reconocen que no todos tienen una formación normalista, ya que vienen de otras disciplinas que nada tienen que ver con formar docentes para la educación básica, por lo que sobre la marcha van introduciéndose en este campo que tiene su complejidad y que requiere de ellos una disposición permanente para trabajar con los grupos y aprendizajes de sus estudiantes. Piensan que al mismo tiempo que van enseñando a investigar van aprendiendo en cómo hacerlo, pues tampoco vienen de una tradición de investigar. Para resarcir estas carencias han tenido que buscar la formación, a través de programas de posgrado como las maestrías y el doctorado, o bien participar en cursos, talleres y seminarios que se imparten en el Subsistema de Normales del Estado.

El escenario más visible en donde los docentes ejemplifican su trabajo para la investigación es la asesoría para la titulación. Piensan que esta tarea no es muy clara ya que, independientemente de los criterios establecidos en las normas escolares para realizar el acompañamiento a los estudiantes a través de diferentes modalidades de titulación, establecidas en el Plan de Estudios 2018 y 2022, como es el caso de la tesis, la tesina, el portafolio de evidencias, el informe o en algunos casos, los proyectos de intervención, al momento de llevarla a cabo hay confusiones en las metodologías, las técnicas, los instrumentos, lo que va obstaculizando que se dé de forma más sistemática y clara. En tal sentido, consideran que para la asesoría para la titulación hay que prepararse y para ello, los estudios de posgrado les han ayudado.

Consideran que se trata de ir documentando y registrando lo que acontece en sus instituciones. Si bien es cierto que la investigación está presente en la dinámica de las instituciones, ha sido un proceso muy complejo de gestionar el cómo llevarla a cabo y organizarla al interior, una forma de hacerlo ha sido integrando los grupos de investigación por afinidades, haciendo esfuerzos para que, lo que se investigue, se refiera a los problemas de la formación de los estudiantes y sus necesidades. Esto es difícil porque como docentes formadores muchas veces no se sabe cómo articular la investigación con la experiencia de la práctica profesional.

También señalan que no hay un seguimiento en lo que los estudiantes van registrando a raíz de su experiencia en la práctica profesional. En tal sentido, consideran que la investigación debe verse como una actividad integradora. También colocan en su narrativa, que si bien es cierto, que las Escuelas Normales están haciendo esfuerzos por ir instituyendo mecanismos para la participación de los docentes y estudiantes en diferentes foros académicos, como lo son los congresos, seminarios, encuentros, reuniones, etc., en aras de compartir sus investigaciones y sus experiencias y con ello propiciar aprendizajes colectivos, todavía falta mucho por hacer, pues además de las carencias señaladas, en términos de lo que tienen que aprender y habilitarse para dar ese giro en la apropiación de nuevos y conocimientos, también reconocen limitaciones a nivel institucional.

Por ejemplo, advierten en su narrativa, que uno de los problemas que enfrentan dentro de sus instituciones tiene que ver con la heterogeneidad en los tiempos de dedicación, pues las plantillas de docentes son muy asimétricas en el sentido de que no todos los profesores tienen la misma contratación y el tiempo de dedicación en la horas, señalan que no es lo mismo ser profesor de tiempo completo, con un tiempo de dedicación de cuarenta horas, a ser un docente de asignatura y de hora clase, quien con frecuencia tiene que compartir su trabajo en otras instituciones del nivel o de otro. De esta forma, reconocen que en las Normales es difícil que los docentes hagan investigación, debido a los tiempos de dedicación de los maestros, así como por diferentes horarios y el trabajo en otras instituciones. Plantean que hay carencias económicas ya que no existe el financiamiento suficiente para escribir, publicar y asistir a eventos académicos, lo que hace más lento el proceso de convertirse en investigador; es necesario ir desarrollando de manera gradual las competencias de la investigación, a través de congresos, foros, etc., sin embargo, este proceso es gradual y se avanza más lento, en comparación con otras instituciones.

2. Estructuras y mecanismos creados por las instituciones para organizar las tareas de investigación: gestión e integración de grupos de trabajo vs., incertidumbres y obstáculos del ambiente institucional.

Los docentes dan cuenta de las estructuras creadas por sus instituciones para fortalecer la investigación. Reconocen el área de titulación y de investigación que está a cargo de aquellos docentes más experimentados y que cuentan con un grado académico superior a los estudios de licenciatura. En sus instituciones se cuenta con un área sustantiva para la investigación que se acompaña de un programa de trabajo mediante el cual se direcciona qué es lo que se va a realizar en el transcurso del año escolar. Siempre hay un docente más o menos experimentado al frente, sin embargo, la función se formaliza estableciéndose una temporalidad que los docentes consideran corta, por lo que muchas veces no hay una continuidad en el programa

de trabajo. Señalan que al haber mucha rotación se interrumpe el trabajo y hay que volver a empezar. Alrededor de las modalidades de titulación es como se organizan los grupos de trabajo, es decir, siempre se buscan estrategias para que los estudiantes alcancen la eficiencia terminal y obtengan el título a partir de seleccionar alguna de las modalidades de titulación. Hay avances porque a través de las prácticas profesionales los estudiantes ensayan técnicas de investigación como el diario de campo, la revisión documental o las entrevistas. Consideran que, si se tiene claro el para qué, independientemente de las carencias, se puede avanzar en habilitarse como investigadores. En el plano institucional se han hecho buenos esfuerzos a través de cursos, talleres, etc., sin embargo, habrá que preguntarse qué se está haciendo en términos de la responsabilidad que asume cada docente.

En lo que respecta al portafolio de evidencia, sin duda alguna se espera que los estudiantes pongan en práctica los principios de la investigación acción y este requiere de una serie de instrumentos y estrategias para que se aproximen a la realidad, a partir de un diagnóstico que les permita identificar problemáticas y necesidades para generar un plan de acción que posibilite la mejora o transformación de la realidad que se estudia. En cuanto al informe, donde también se recurre a la investigación acción se trata de que los estudiantes reflexionen sobre su propia práctica para mejorarla. Consideran que esta modalidad, en la formación normalista, suele ser un tanto compleja debido a que no se trata de hacer el estudio sobre un niño y sus aprendizajes, sino de que el estudiante voltee la mirada hacia su propia práctica docente y, ello requiere otro tipo de habilidades para observar la realidad. Finalmente, la modalidad de tesis, -por cierto, la más socorrida en las instituciones formadoras- constituye todo un desafío para los docentes pues conlleva una mayor profundización sobre el fenómeno que se estudia y por consiguiente otras herramientas de observación.

En cualquiera de estos escenarios para la titulación, los docentes formadores se enfrentan a desafíos, que poco a poco van aprendiendo a resolver a prueba de ensayo y error, reconociendo que, cuando no se tiene la experiencia y los conocimientos se confunde a los estudiantes e incluso se les desmotiva. Sin embargo, en todo momento los docentes entrevistados, hacen hincapié en que de una u otra forma, la institución va realizando acciones y estrategias para ir cerrando brechas para avanzar en los trabajos de investigación de sus estudiantes. Algo que ven, como un logro, tiene que ver con el progreso de los índices de titulación de sus estudiantes y esto los ha llevado a ponerse de acuerdo en cómo asesorar las tesis, aunque de entrada están conscientes de que es una tarea compleja ya que hay diferentes miradas y puntos de vista.

En tal sentido, los docentes formadores señalan que el punto de partida a establecer en la convocatoria son las normas escolares de la DGEsUM y que, priorizan las cualidades de

los docentes en términos de contar con un grado académico, preferentemente de maestría, así como la antigüedad de tres años, el tiempo de dedicación para dar el acompañamiento a los estudiantes, en la institución. Estos lineamientos generales presentan matices al momento de su aplicación, pues cubriendo estos requisitos, en algunas Escuelas Normales, los asesores son seleccionados por los estudiantes y, en algunas otras, son designados por la autoridad de la institución. En uno u otro caso, su función es acompañar y llevar el seguimiento de los trabajos de titulación hasta su término.

Otra de las estrategias, una vez que han sido designados formalmente como asesores de investigación para la titulación, tiene que ver con capacitarse y actualizar sus conocimientos en la modalidad de titulación seleccionada por sus estudiantes, es decir, los docentes, a través de cursos y talleres, actualizan sus conocimientos con tal de dotar a sus estudiantes de las herramientas necesarias. Lo mismo se hace para con los estudiantes a quienes se les imparten talleres para que se vayan familiarizando con la modalidad de titulación. Alrededor de esta estrategia los docentes entrevistados, reconocen que, independientemente de estos requisitos, se presentan algunas inconsistencias durante el proceso, pues no necesariamente hay suficientes asesores que cumplan estos requisitos, pues la exigencia de tener un título de maestría o doctorado, coloca en una situación de desventaja a los potenciales asesores, ya que no basta con tener los estudios, sino contar con el título que se ostenta, lo que hace complicado que algunos docentes puedan participar en este proceso, cuando esto ocurre aumenta el número de alumnos por asesor, ocasionándose con ello, una carga de trabajo más intensa para el profesor. Ante tal situación, la institución a través de sus directivos, optan por flexibilizar la convocatoria.

Si bien es cierto que los docentes entrevistados se reconocen en esta función a partir de la designación formal por la autoridades de su institución, señalan que el trabajo de acompañar para fortalecer las habilidades de sus estudiantes va más allá de esta formalidad, pues también implica un punto de inflexión para la autocrítica y humildad para reconocerse en sus propias limitaciones, pues manifiestan un vacío en la formación que los lleva a definirse como carentes de herramientas y competencias para indagar más a profundidad sobre los temas relevantes de la formación docente. Consideran que la investigación con los docentes novatos debe ser pertinente y estratégica para abordar los temas que verdaderamente son importantes para la educación normalista. Piensan que es una función asignada por la institución, pero, va más allá de ello. El desafío para estos docentes estriba en reflexionar hasta dónde lo que se investiga realmente tiene un impacto para los estudiantes. Consideran que este impacto no se logra ver con nitidez por lo que se piensa –en algunas ocasiones– que los estudiantes son agentes de su propia formación, quedando el docente asesor ausente en este proceso.

En este sentido, los docentes entrevistados plantean que la investigación debe jugar un peso muy importante dentro de sus instituciones por lo que habrá de privilegiarse esa curiosidad y sed de búsqueda de conocimiento que inspire a los estudiantes, para conocer lo que se desconoce, pues están convencidos de que la investigación puede dar pauta a conocer mejor la realidad del docente y contribuir con ello, a su transformación. Una posible arista, tiene que ver con que lo que se investigue sea de interés para la institución y sus problemas. Consideran que no solo es un asunto de aprendizaje de métodos, sino de reflexionar de manera profunda en las formas de pensar y apropiarse de la realidad. También hacen énfasis que se requiere compromiso y responsabilidad.

3. Satisfacciones, motivaciones, reconocimientos.

Con relación a cómo los docentes formadores entrevistados perciben el reconocimiento y satisfacción de su trabajo en los siguientes términos. El primer aspecto al que se refieren tiene que ver con el hecho de que, al integrarse a grupos de trabajo con sus colegas, se van fortaleciendo los lazos de colaboración, y en ese sentido se va dejando el aislamiento, para poco a poco, ir construyendo relaciones de trabajo en colegiado lo que les dé confianza y seguridad, para realizar tareas de investigación, como es el caso de la tutoría, la asesoría de tesis o el seguimiento de egresados. De esta forma, no se sienten solos y los grupos ayudan a escucharse y a compartir sus experiencias en foros más abiertos.

Otro aspecto que ilustra cómo los docentes formadores se sienten reconocidos y satisfechos se refiere a que han logrado aumentar el índice de eficiencia terminal de sus estudiantes, pues casi en un 90% los estudiantes al egresar ya salen con su título, lo que les permite aplicar el examen de USICAMM para poder concursar por una plaza docente. Reconocen que si bien no todos los estudiantes que egresan obtienen una plaza docente en Tlaxcala, muchos de ellos se desplazan a otros estados como el Estado de México, Puebla, Veracruz, entre otros. Consideran esto como un logro, en el sentido de que la titulación, en cualquiera de sus modalidades, constituye un proceso muy importante para la institución, en la medida en que les da un reconocimiento ante la sociedad. Al tener este reconocimiento, ellos se identifican como buenos docentes por lo que avanzar en el desarrollo de su perfil profesional es una constante.

Un aspecto más que consideran un logro se refiere a la satisfacción que les da el presentar sus investigaciones en congresos nacionales e internacionales a los que llegan gracias a la elaboración de ponencias o artículos que resultan de las investigaciones realizadas. Algunos de ellos han presentado sus investigaciones en el Congreso Mexicano de Investigación Educativa; el Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal, así como en

Foros Internacionales. El verse interactuando en este tipo de escenarios les da expectativas sobre la importancia que tiene el seguirse preparando para la investigación educativa y aportar sus conocimientos a sus estudiantes. Consideran que se hace justicia con la investigación cuando se da a conocer, pero que también es importante formalizarla dentro de la institución porque eso potencia las capacidades de los docentes.

Se sienten satisfechos y reconocidos desde el momento en que todo lo que realizan en sus instituciones es de provecho para sus estudiantes. En tal sentido, piensan que la investigación es algo que debe sentirse y hacerse desde dentro, es decir, debe ser una actividad de interés y por consiguiente apasionante para los docentes, porque de esa forma, lo van a poder transmitir a los estudiantes. Consideran que es un motivo de satisfacción el saber que después de egresados algunos de sus estudiantes optan por seguir estudiando una maestría o algún doctorado, lo que les cambia la perspectiva de la educación. Lo que consideran tiene un impacto en el ámbito laboral y profesional. Consideran que cuando el docente aporta las bases para mejorar los procesos de estudiante les inspira, se puede ver como una satisfacción.

En su relato exponen algunas recomendaciones para la mejora de sus instituciones en relación a cómo fortalecer la investigación: aluden a que hay que interés, emoción, dedicación y amor. También señalan que hay que profesionalizar dicha actividad en el sentido de que los docentes permanentemente estén actualizando sus conocimientos. Piensan que es muy importante clarificar qué objetivos y qué tipo de investigación requieren las Escuelas Normales, pues no todo lo que se investiga tiene que ver con la formación docente. También señalan que para convertirse en investigador no hay límites ya que se trata de una curiosidad y una búsqueda por el conocimiento, por lo que, no necesariamente está asociada a recursos económicos, sino más bien a una necesidad de búsqueda por el conocimiento. Finalmente, plantean que las Escuelas Normales deben dejar el aislamiento y establecer vinculación con otras instituciones, grupos o redes de investigación para conocer otras experiencias y otros ejemplos para fortalecerse.

Discusión

Derivado de los resultados observamos, en el relato construido por los docentes formadores, que hay un reconocimiento de la importancia que tiene la investigación en términos de aquello que puede fortalecer a la formación de sus estudiantes, en el sentido de desarrollar en ellos habilidades para entender la complejidad del mundo de las escuelas y, con ello entender lo que ocurre en su práctica docente. Si bien, exponen en su narración, que sus instituciones están haciendo esfuerzos por disminuir las brechas que se tienen, como Escuelas Formadoras, respecto de otras instituciones, como es el hecho de alcanzar el perfil PRODEP o conformar

cuerpos académicos para la investigación, todavía se reconocen como docentes que carecen de los conocimientos y metodologías propias del campo de la formación docente, por lo que a corto y mediano plazo, tendrán que ir incursionando en la generación de líneas de investigación que abonen a nuevos escenarios para la mejora de sus instituciones y trayectoria académica.

Conclusiones

Haciendo un balance final, podemos decir que el estudio realizado logra su cometido, en el sentido que este nos permite explorar y describir la narrativa construida por los docentes-formadores, respecto a lo que ellos significan sobre el trabajo que vienen realizando en sus instituciones, en el campo de la investigación. Sin embargo, consideramos que los resultados obtenidos, más que punto de llegada, constituyen un punto de partida, para proponer una veta de investigación micro-situada, que nos permita observar con mayor detalle, los procesos institucionales, los mecanismos y estructuras creadas para la investigación, a partir de la escucha atenta sus protagonistas principales; los docentes formadores y su función como investigadores. Función que, cobra sentido de realidad, si la contextualizamos en el espacio-tiempo de su mundo vital. Consideramos que la narración como dispositivo analítico tiene una gran utilidad en la medida en que nos da pauta, a explorar y profundizar en un tipo de discurso -anclado en la experiencia- en donde como investigadores, podemos observar las ambigüedades, tensiones y complejidades de las instituciones, dándole voz a los actores sociales.

Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (2021). La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores.
- Bolívar, A., Domingo, J. Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología. Editorial La Muralla.
- Bruner, J. (1989). Acción y pensamiento complejo. Editorial Alianza.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2011). El campo de la investigación cualitativa. En: Denzin, N. y Lincoln Y. (Comps.) Manual de investigación cualitativa, Volumen I. Editorial Gedisa.
- García, H. y Rogelio M. (2022). La investigación educativa en las instituciones formadoras de docentes. Una propuesta reflexiva para el autoaprendizaje y la autogestión, desde el paraguas del construccionismo social. Editorial Comunicación científica.
- Galeano, M. (2007). Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. La Carreta, Editores.
- Gergen, J. (1996). Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social. Editorial Paidós.

- Gergen, J. Mary G. (2011). Reflexiones sobre la construcción social. Editorial Paidós.
- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Editorial Morata.
- Ruiz, J. (2012). Metodología de la Investigación cualitativa. Editorial Deusto.
- Valles, M. (2014). Entrevistas cualitativas. Cuadernos metodológicos 32. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Valles, M. (2007). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis.